



***Roma*. Alfonso Cuarón (2022) de  
Héctor Ruiz Rivas**

Por Juan Vaccaro Sánchez

Realizar una reseña de un libro que te ha gustado siempre es, aunque no lo parezca, algo difícil. Por un lado, tienes un espacio limitado para analizar el título y, en segundo lugar, es complicado expresar las posibles emociones y sensaciones que te ha provocado su lectura sin dejarte llevar por el entusiasmo. Así pues, has de focalizar tu atención en los aspectos que te parecen más relevantes. Ir al grano, vamos. En el caso que nos ocupa, es una reseña más especial si cabe por dos motivos: la elección de la película en la que se centra la monografía y el ser ésta el primer número de una colección.

*Roma*, de Alfonso Cuarón, es una de las grandes películas de los últimos años, que además se engrandece cuando la comparas con el paupérrimo panorama cinematográfico que estamos viviendo desde inicios del milenio. Piedra angular en la filmografía de un cineasta singular, Alfonso Cuarón, ha servido para que otros muchos directores intenten hacer su *Roma* particular -Kenneth Branagh, por ejemplo, y su desangelada y pobre *Belfast*-, sin triunfar en el intento. Ni tan siquiera acercarse a ello. La película de Cuarón ha sido la elegida para inaugurar una nueva colección de libros de cine, algo que todos los aficionados y estudiosos debemos celebrar y, sobre todo, agradecer.

Contrabando, una editorial joven pero ya con una buena andadura, ha decidido abrir una colección de libros de cine, denominada Cine de Contrabando centrada en monografías dedicadas a realizar estudios críticos de películas españolas e hispanoamericanas. Las películas pueden ser desde los grandes clásicos hasta cintas que el autor del estudio crea que vale la pena rescatar o dar a conocer al gran público, a quien en parte va dirigida esta colección; otro punto a remarcar. Cine de Contrabando tiene la intención, y seguro que lo logrará, de ir dirigida a lectores aficionados al Séptimo Arte, así como a

estudiosos o académicos con un buen nivel de conocimientos del medio. La colección viene a rellenar un hueco importante en el panorama bibliográfico español y, desde aquí, le deseamos una larga singladura. Para iniciar este ilusionante camino el título elegido, como comentábamos con anterioridad, es la obra maestra de Alfonso Cuarón: *Roma*. El estudio que realiza su autor, Héctor Ruiz Rivas, es excelente.

No hay necesidad de leer entre líneas a lo largo del libro. Desde un primer momento está bien claro que Héctor Ruiz se siente atrapado por *Roma*. Le apasiona. Y esa pasión la transmite muy bien al lector. Y creo que es justo que así sea. En demasiadas ocasiones leemos ensayos sobre películas u obras literarias que son de gran calado, pero en los que el academicismo y la frialdad reinan por doquier. Aquí no. El cariño de Cuarón por sus personajes traspasa la pantalla y el autor del estudio lo traslada al papel. Todo ello sin perder un ápice de erudición y conocimiento sobre la cinta y su época, que es vasto y sólido. Héctor Ruiz realiza el estudio de *Roma* a tres niveles, más allá de centrarse en un estudio cinematográfico al uso. Creemos que ahí radica la brillantez de la propuesta. Nos encontramos, por supuesto, el estudio sobre el estilo, la

puesta en escena de *Roma* en la que Héctor Ruiz destaca la apuesta por el neorrealismo en su *mise en scène*: la elección de actores no profesionales - llevada al epítome en la persona de la criada Cleo, asombrosa creación de Yalitza Aparicio-, la ausencia de música extradiegética, los planos medios y las amplias panorámicas, la captación de la realidad de manera casi documental, el rodaje *on location*, la reconstitución minuciosa del pasado, una trama en la que los acontecimientos parecen no estar hilvanados -hecho que le ha reportado feroces críticas de los espectadores menos avezados que le han masacrado por su aparente “falta de historia” algo absurdo a todas luces-, la ausencia de un punto final, etc. Obviamente, y como remarca el autor, es una apuesta por el neorrealismo con unas condiciones algo diferentes, ya que Cuarón ha dispuesto de un presupuesto y unas condiciones con las que De Sica o Rossellini jamás dispusieron, ni soñaron con disponer. Por otro lado, y aunque Cuarón se haya decidido también por el blanco y negro, Héctor Ruiz muestra las diferencias en cuanto a nivel técnico de los equipos de una y otra época y cómo eso ha afectado a la puesta en escena y resultado final de *Roma*, mostrando el ejemplo del uso -majestuoso- de la profundidad de campo a lo largo de la película, en una forma en

la que ningún cineasta de la actualidad es capaz de hacer, quizás con la salvedad de Michael Mann, o bien los clásicos y brillantes planos-secuencia del director de *Y tu mamá también* (2001). Dentro de esta apuesta por el neorrealismo, Héctor Ruiz alaba la capacidad de Cuarón por la objetividad con la que está narrada la cinta, sin caer jamás en excesos sentimentales, algo en lo que cualquiera de los torpes realizadores actuales hubieran caído de bruces.

Más allá del estudio cinematográfico de *Roma*, Héctor Ruiz se adentra en dos territorios apasionantes y en pocas ocasiones cubiertos por obras similares: el estudio de las mentalidades y la Historia en la que transcurre la acción de la película. Estas dos aportaciones son las que otorgan el toque diferencial al libro, y gracias a los cuales, el visionado de la cinta, a partir de su lectura, nunca será el mismo. Héctor Ruiz nos sumerge, mediante el estudio de los diferentes personajes de *Roma*, en cómo el machismo ha definido a la sociedad mexicana y también, el papel en ésta de la mujer y los pueblos indígenas. Sin ese marco a nivel de estudio de las mentalidades, no entenderíamos buena parte de lo que sucede en la película y, también, nos ayuda a componer mejor, darles un rico trasfondo a los diferentes actores de la

historia que nos narra Cuarón. Sin el profundo conocimiento de la sociedad mexicana que muestra a lo largo del libro Héctor Ruiz -a destacar también, el agudo análisis del lenguaje que utilizan los diferentes personajes de la cinta-, nos perderíamos una importante dimensión de la misma, su radiografía social, que sin ser una de las intenciones de Alfonso Cuarón a la hora de realizar *Roma*, está siempre ahí. Ese mismo profundo conocimiento social que muestra el autor, lo vemos también reflejado en el análisis histórico que nos ofrece de *Roma* y su época. Recordemos que la acción de la película tiene lugar a inicios de los 70, una década que se inauguraba tras los convulsos años 60, que alcanzaron su cénit en los sangrientos disturbios del 68 y que verá su reproducción, como muy bien describe su autor, en el “halconazo” o Matanza del Jueves de Corpus de 1971. El estudio nos sumerge en la época y nos lleva de viaje al agitado México de entonces, desgranándonos, detalladamente, el funcionamiento del sistema político mexicano y la perversa influencia en sus ciudadanos. Cuarón, con mano maestra, sin realizar una película de tesis, nos ejemplifica cómo las circunstancias del momento, o el peso de la Historia si se prefiere, influyen en el devenir de unas personas normales y corrientes en sus relaciones -Cleo y

Fermín, por ejemplo- y, en general, en su vida cotidiana. Sin pretenderlo, el director mexicano nos ofrece una cinta de hondo calado histórico.

*Roma* de Héctor Ruiz Rivas deja el listón muy alto para los títulos que continúen esta colección. Sin duda se trata de un trabajo brillante, escrito con un estilo claro y entendedor, dotado de un excelente aparato crítico y editado de forma primorosa. Todo un ejemplo a seguir. Alguno se preguntará si la obra tiene algún aspecto negativo. Ciertamente lo tiene. Una vez acabada su lectura te quedas con ganas de saber más. Se hace corto. Esperamos con ilusión los próximos títulos de la colección, a la que le deseamos lo mejor.

**Ruiz Rivas, Héctor.** *Roma.* Alfonso Cuarón. Valencia. 2022. Editorial Contrabando. Colección Cine de Contrabando, núm. 1. 137 páginas. ISBN 978-84-124473-9-2